

# Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:  
La vecina que hacía dulces y el gato perseguido

Autor/es:  
Galán, Diego

Citar como:  
Galán, D. (1998). La vecina que hacía dulces y el gato perseguido. Nosferatu. Revista de cine. (28):6-16.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41094>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



**donostiakultura.com**



# Entrevista

*Diego Galán*  
*(Junio, 1993)*

# La vecina que hacía dulces y el gato perseguido

*Pilar Miró emakume zintzoa eta ausarta izan zen; ezagutzeko zortea izan genuenak ezin genion bera miresteari utzi. Pilar ez zen erronka gogorak eta espero ez zirenak (Goardia Zibilaren torturak kontatzea Cuencako krimen ospetsuaren kasuan edo guztien iritziazen aurka filme bat neurtizetan egiteko setati aritzea, esate baterako) planteatzen zituen profesional zuzena soilik, askatasunerako borroka-garaitetako erreferentzia ere bazen, eta edozein eragozpen aurrean izanda ere inoiz amore eman ez zuela ikusi izan genuenok ezin dugu bera alde batera utzi, ez eta orain oroimenean gorde besterik. Hitzaldi hau bere hitzetan oinarritutako omenaldia dugu.*

**L**a productora Com 4 tuvo la idea de realizar en Alta Definición europea una serie de entrevistas con directores de cine en las que éstos dieran un repaso a su vida y a su obra. Pilar Miró fue una de las personalidades invitadas.

La antigua y muy querida amiga se defendía ocultando su gran capacidad de humor y de ternura y tenía, a veces merecidamente, fama de huraña, de hosca, incluso de desagradable, capaz de violentos desplantes cuando se sentía acosada.

Pero aquella tarde, y a pesar del inmenso y desapacible lugar donde grabábamos, y de las frecuentes interrupciones por razones técnicas, se sintió especialmente arropada y tranquila, y tuvo una conversación tan relajada que habló por primera vez de algunos detalles de su vida, a veces con desgarró.

Se acostumbraba en aquella serie, "Otras miradas", a que los entrevistados grabaran al final de la entrevista una presentación que la resumiera. Pilar dijo: *"Ésta es una conversación con un amigo. Seguramente en muchas ocasiones hemos hablado de los temas que se tocan en esta entrevista, pero siento que he sido particularmente sincera y que he contado algunos de ellos de forma absolutamente personal e íntima. Y es algo que para mí suele ser bastante difícil. Tengo una gran reserva para dar a conocer las cosas que pienso íntimamente. En esta entrevista, esto se ha producido: es una conversación serena, coherente, en la que hablo de mí quizás más de lo que normalmente me gusta"*.

La transcripción es literal, como cuanto sigue más abajo. Se han respetado muchas de las incorrecciones propias de un lenguaje coloquial. Pero, claro, es imposible repetir aquí los gestos, las miradas de sorpresa o de ironía, los silencios, la búsqueda de las palabras. Pilar Miró elegía cada palabra, que acentuaba con el gesto. Algo muy importante se pierde, por tanto, en esta publicación. Que, por otra parte, no es íntegra. Se suprimieron fragmentos para que la entrevista no superara los sesenta minutos de emisión.

Un detalle de la escena: los asientos estaban separados, sin posibilidad de contacto, pero enfrentados. Nos rodeaban unos paneles en los que se proyectaban fotogramas de las películas de las que íbamos hablando. La luz cambiaba de color pero conservando un ambiente íntimo.

## Los inicios

**Diego Galán:** Da la impresión de que la carrera, la vida de Pilar Miró, está llena de obstáculos, a veces exteriores y otros autoimpuestos, de retos, de ganas de demostrar cosas. Por ejemplo: se negó Pilar Miró a estudiar Filosofía y Letras porque decía que era una carrera de señoritas y prefirió la de Derecho porque era, según ella, una carrera de hombre.

**Pilar Miró:** Creo que lo hice por no acatar lo que me imponían. Es cierto que en aquella época las chicas solían estudiar sobre todo Filosofía y Letras o Farmacia, y sólo algunas pocas Medicina o Derecho. Yo sabía que en mi casa querían que estudiara Filosofía y Letras. Pero yo no quería estudiar Filosofía y Letras. No sé si también era porque había un chico en Derecho que me gustaba...

**Diego Galán:** Y hasta el hecho de estudiar en la Escuela de Cine fue algo raro, porque entonces no había alumnas...

**Pilar Miró:** Pero ésa ya fue una decisión consciente, arriesgada. No por mantener una postura, no como un reto. Creo que lo hice porque era realmente lo que quería hacer. En cuanto lo tuve claro y supe la manera de hacerlo, mis pasos estaban encaminados a ingresar en la Escuela de Cine.

**Diego Galán:** Trabajaba en Televisión Española, ya, Pilar Miró, y fue la primera mujer que hizo un control de edición. Las mujeres no podían entrar en ellos.

**Pilar Miró:** Empecé a trabajar en Televisión cuando aún estaba en la Escuela.

**Diego Galán:** Fuiste de las primeras mujeres, si no la primera, que dirigió programas de televisión.

**Pilar Miró:** Creo que fui la pri-

mera. En programas dramáticos, la primera, desde luego.

### El mal carácter

**Diego Galán:** Y desde entonces se oyó hablar de la fama de huraña, de arisca, de Pilar Miró. Sé que hay actores y sobre todo actrices, que aún comentan lo durísima que era Pilar Miró y las cosas que les pedía que hicieran, cosas a veces crueles, decían ellos.

**Pilar Miró:** Yo ya era huraña desde pequeña. Ya lo era en el colegio. Pero he tenido siempre muy buena relación con los actores, y cuando trabajo me lo paso muy bien con ellos. Claro que, ahora que lo pienso, puede ser que ellos se lo pasen mal. En cualquier caso, no soy muy consciente de ello, aunque algunas veces he oído contar anécdotas divertidas. Claro, cuando se cuenta algo como una anécdota siempre es gracioso...

### Lo que más recuerdo de la infancia es el miedo y el silencio. No el miedo físico, sino el miedo a hacer cosas que estuvieran mal o que no eran las que había que hacer.

Yo era muy seria y muy dura en el trabajo porque sabía que era la manera de hacerme notar, de hacerme respetar y de poder defenderme en un lugar donde todos los días me estaban poniendo a prueba. Era algo evidente. A ningún realizador le ponían tan a prueba como a mí. Todos estaban absolutamente convencidos de que aunque hicieran un programa bien o mal, siempre iban a hacer

el siguiente. En mi caso, en cambio, no. A mí siempre se me estaba esperando para ver si lo que había hecho estaba bien y podía continuar. Al principio no me daba cuenta de que era así, pero luego tomé conciencia y me dije: "Pues si es así, lo haré así", como si dijera: "¡Se van a enterar!".

Por una parte era muy incómoda esa impresión de examen constante, de extraña competitividad que ni siquiera era con mis compañeros, sino de los jefes. Pero por otra parte creo que fue bueno que ocurriera así porque me hizo plantearme las cosas como si fueran un handicap. Quizás ese examen permanente me hacía tomar las cosas muy en serio. Naturalmente no era la única que se lo tomaba en serio: todo el mundo se lo tomaba en serio.

**Diego Galán:** Has dicho que eras huraña desde niña. Hay dos frases de un libro publicado sobre ti que me han llamado la atención (1): *"Yo nací muy mal, quiero decir de forma completamente inoportuna. No debía haber nacido"*. Y la otra frase: *"No puedo perdonar, me queda mucho rencor de mi infancia"*.

**Pilar Miró:** Dichas así suenan un poco raras. La primera se refiere a lo que yo desde muy pequeña oía en mi casa. Hablaban de cómo habían sido las cosas antes de la guerra y de cómo eran después de la guerra. Yo nunca supe cómo eran antes porque nací en la posguerra. Pero ese cambio debió ser muy radical porque a mi padre, militar que estuvo en Madrid del 36 al 39, le depuraron cuando ganaron los nacionales, le hicieron un Consejo de Guerra y le expulsaron del servicio activo, y en mi familia todo cambió. Siempre oía hablar a mi madre, a mis tías, incluso a mi hermano de cómo era la vida "antes": cómo se iba de veraneo, cómo se vivía muy bien, cómo mi padre era una persona que tenía una carrera ma-

ravillosa y cómo era todo lo horrible que pasaba después. Y claro, yo era de los tiempos del "después". Eran ejemplos que oía con referencia a mí. Me decían: *"Es que tú viniste cuando no tenías que haber venido"*, o sea, cuando todo se había ido abajo, cuando todo iba mal y en el colmo de todas las desgracias había nacido un niño, había una persona nueva en la familia. Siempre tuve curiosidad por saber cómo hubiera sido todo si hubiera nacido en lugar de mi hermano y hubiera tenido esa otra vida que tuvo él.

Pero realmente yo he conocido la posguerra y las cosas que recuerdo son un poco siniestras. No sé si en todas las familias pasaba algo parecido, creo que sí, que era algo común sobre todo en las que después de la guerra habían cambiado. Se vivía una situación sobre todo de silencio. Lo que más recuerdo de la infancia es el miedo y el silencio. No el miedo físico, sino el miedo a hacer cosas que estuvieran mal o que no eran las que había que hacer.

El miedo que era un poco heredado de algo que había ocurrido "antes", la inseguridad, pero sobre todo, insisto, el silencio respecto a no saber el por qué de todo aquello. El no tener ninguna explicación de en qué había consistido la vida "antes", de qué es lo que había pasado, de qué había ocurrido con mi padre, de por qué mi padre era un señor que estaba amargado, que no tenía amigos, que no decía nada. Jamás hablé con mi padre. A mí, mi padre me regañaba pero no me hablaba. Ahora lo entiendo, lógicamente. Entiendo que mi hermano significaba una cosa dentro de la familia, que era esa época de esplendor, y que yo significaba la presencia constante de todo lo que había pasado después.

No puedo perdonar porque creo que pese a que haya cambiado la vida de las personas, a los niños

no se les puede hacer partícipes de esa situación por mucho que les haya afectado. En mi caso, quizás porque hay mucha diferencia de edad entre mi hermano y yo, lo noté mucho, lo noté siempre y eso es lo que digo que no perdono. Lo he llegado a entender y comprender, pero no lo puedo perdonar porque creo que me ha marcado mucho en mi carácter y en mi manera de pensar y de ser. A lo mejor para bien, pero tengo el recuerdo de una infancia muy sórdida.

**Diego Galán:** Y, ¿qué es no perdonar, Pilar?

**Pilar Miró:** Realmente es una bobada decirlo porque no puedes hacer nada. Quizás no perdonar es no querer. Yo no siento cariño por mis padres o por mis tías o por mis tíos. No tengo ninguna raíz que me lleve a tener algo entrañable con mi familia más cercana. Creo que eso es no perdonar: el no sentir amor por las personas que han estado contigo o que han vivido contigo. El haber querido no estar allí porque notabas que no tenías que estar. Eso es lo que digo que no perdono... Es una entequeia...

**Diego Galán:** Y sin embargo donde sí querías estar era en un plató, dirigiendo actores, contando historias...

**Quizás no perdonar es no querer. (...) el no sentir amor por las personas que han estado contigo o que han vivido contigo.**

**Pilar Miró:** Entonces, donde estaba siempre y quería estar era en el cine. Ir al cine con seis o siete años era vivir las historias de las películas y realmente yo no quería



volver nunca a mi casa. Quería ver una película una vez y otra vez y no ir a mi casa.

**Diego Galán:** Entonces el primer recuerdo afectivo, el primero que rompa toda esa infancia de silencio, de prohibiciones, el primer recuerdo positivo de la vida debe ser muy fuerte. ¿Cuál es?

**Pilar Miró:** No tengo recuerdos buenos. Tengo como recuerdo bueno un gato que tenía y que en cuanto llegaba a mi casa lo cogía, me lo llevaba a mi cuarto y lo metía en la cama. Estaba todo el día pendiente de él y él estaba pendiente de mí. Pero a mi gato le perseguía toda la familia. Mi hermano le trasquilaba, mi padre no le podía ver, mi madre le consentía un poco... Ése es un recuerdo que para mí era bueno pero que por otra parte era un sufrimiento porque tenía que estar todo el día pendiente de dónde estaba el gato y de quién tenía que defenderlo. A ese gato lo tuve durante muchos años...

Recuerdo muchas veces estar en brazos de mi madre y llorar por cosas que no me daban, que por otra parte tenían razón al no dár-

melas. Las cosas más gratas que puedo recordar están relacionadas con la casa que había enfrente de la mía. Era otro sitio de evasión, en el que había una mujer, que era más o menos como mi madre, pero que me lo parecía aún más. Iba mucho a esa casa. Siempre. En cuanto llegaba del colegio. Cuando era sábado o domingo. Me marchaba a la casa de enfrente y cuando tenía que ir a cenar me llamaban. Me iba a casa de doña Eva porque me contaba historias, me dejaba ver cómo hacía dulces en la cocina y sobre todo, me hablaba. Me contaba muchas cosas. Era como una persona mágica. Éstos son quizás los mejores recuerdos de la infancia: mi hada madrina, mi gato y el cine.

#### La censura civil y el juicio militar

**Diego Galán:** Con *La petición* empezó a sombrear el escándalo en la obra de Pilar Miró porque aquella película creó una sorpresa enorme con la secuencia en la que muere el protagonista durante un orgasmo con Ana Belén que, a su vez, le aporrea la cabeza de forma violenta contra la cama. Antes, cuando se querían, ella le echaba

un poco de cera ardiendo por la espalda desnuda. Un personaje, esta mujer, bastante duro y despiadado, ¿no?

**Pilar Miró:** Cuando hice *La petición*, aunque hay quien piense lo contrario, jamás pretendí llamar la atención. Ni he pretendido nunca, con nada de lo que he hecho. Cuando empecé a preparar *La petición* tenía claro que la historia no era posible para televisión que era lo que creía Juan Tébar, con quien trabajaba con cierta frecuencia en televisión, en los guiones. Juan Tébar encontró este cuento de Zola y me lo pasó. Lo leí y me pareció que estaba muy bien, pero que para televisión era imposible. De modo que empecé a trabajar en el guión pensando que nunca se haría porque en aquella época existía como un absoluto divorcio entre la gente que

trabajaba en televisión y la gente que trabajaba en el cine. Si no tenías unas determinadas condiciones cinematográficas no podías hacer cine y, sin embargo, si hacías televisión, desde el punto de vista de los productores, eras sólo un realizador de televisión. Nunca he sabido por qué pensaban que era otra cosa.

Mientras tanto, se empezaba a conocer a los directores norteamericanos que habían estado toda la vida haciendo series de televisión y de ahí aparecían Lumet o Arthur Penn. Pero en España, haber hecho un trabajo largo en televisión y que te consideraran capacitada para hacer una película era muy difícil. Era difícil hacer siempre una primera película, pero mucho menos para la gente que había salido de la Escuela. Y sin embargo, en mi caso esa prácti-

ca era negativa. De hecho creo que *La petición* fue producto de la casualidad. No de la casualidad, sino de que un productor tenía necesidad de hacer una película española y le interesó hacerla.

**Diego Galán:** Tuvo problemas de censura...

**Pilar Miró:** Tuvo problemas de censura. Existía una censura muy fuerte todavía aunque era ya la época del destape, del destape sólo para chicas. No pensé que la secuencia de Ana y Emilio fuera a ser un punto tan controvertido como lo fue. Hubo problemas. Los problemas fundamentales estuvieron en que en el Ministerio querían cortar la película, y yo no. Es decir, que si yo no hubiera dicho nada, se hubiera cortado y en paz. Cuando dije que no la cortaba, el productor me replicó que la cortaría el montador, pero como éste era Pablo del Amo le respondió rotundamente: "*Si el director no la corta, yo tampoco*". A partir de que no la corté y de que se sabía que estaba prohibida y de que había habido conversaciones con el Ministerio y cosas de ese tipo, se estrenó con una cierta expectación.

**Diego Galán:** Y tuvo éxito, además.

**Pilar Miró:** Y tuvo éxito, sí. Yo creo que es una película que tiene la ventaja de ser de época. No notas esas diferencias con el cine de entonces en el que estaba tan acusado el aspecto físico, o sea, la moda. Yo creo que las películas de época se conservan mejor. Además, Ana Belén estaba bellísima y como actriz estaba muy bien, y la película era ella fundamentalmente.

**Diego Galán:** Pero a pesar del éxito que tuvo *La petición* en su estreno en los cines aún tuvieron que pasar tres años para que pudieras hacer tu segunda película, ¿no?



El crimen de Cuenca



ALFREDO MATAS presenta  
**EL CRIMEN DE CUENCA**  
 AMPARO SOLER LEAL HECTOR ALTERIO  
 DANIEL DICENTA JOSE MANUEL CERVINO  
 EL GUIONER EN JEFE DE FERNANDO REY  
 DIRIGIDA POR PILAR MIRÓ  
 IN CINE

**Pilar Miró:** Sí, porque entre otras cosas, lo que las productoras querían que hiciera era otra "petición". Pero otra "petición" también con Ana Belén, también con una historia de época y más o menos la misma película. Era algo que ocurría mucho en aquel momento. Si una película iba bien, inmediatamente querían hacer la segunda parte. No la segunda parte, sino otra película muy parecida. Yo les decía que **La petición** ya la había hecho y que no quería hacerla otra vez.

Luego intenté hacer dos o tres proyectos que no salieron y al mismo tiempo me ofrecieron otros dos o tres que no quise hacer. Supongo que también influía el que como seguía trabajando en televisión, podía vivir. No hice otra película hasta el año 79. Pero antes había intentado hacer **Gary Cooper**, que se rodó años después. Había intentado hacer "Los pazos de Ulloa", había intentado hacer una película que se llamaba "El líder de la oposición"... Tenía media docena de proyectos con

guiones trabajados que se quedaron en el camino.

**El crimen de Cuenca** fue una propuesta de Alfredo Matas. Le había gustado **La petición** en su día. Me entregó un guión y me dijo: "*Yo voy a hacer esta película. Léelo, y si te gusta me gustaría que la dirigieras. Aunque no quieras hacerla, de todas maneras la voy a hacer*". Yo conocía el tema porque ya hacía tiempo que Juan Antonio Porto había estado trabajando sobre él y, claro, me interesó hacerla.

**Diego Galán:** ¿Por qué?

**Pilar Miró:** Primero porque era la reconstrucción de un hecho real apasionante. Creo que cuando se hablaba de **El crimen de Cuenca** nadie sabía exactamente lo que era. Tienes una referencia más o menos vaga y equivocada. Pero el estudiar toda aquella documentación después de leer el guión y ver las posibilidades que tenía la historia me gustó mucho porque era un tipo de trabajo que no ha-

bía hecho nunca. En todas las cosas que había hecho en televisión jamás había podido tocar un tema así. El hecho de tratar un tema de las características del crimen de Cuenca me parecía apasionante.

**Diego Galán:** Se trataba de un error judicial, del que tu hacías una amplia exposición de las torturas, de torturas terribles...

**Pilar Miró:** No tan terribles como fueron realmente. Había, sí, muchas torturas, pero curiosamente es una película donde no hay sangre y donde yo diría que no hay tanta violencia como en muchas otras películas que se estrenaban al mismo tiempo. Había películas del oeste, el *spaguetti western* de aquella época, donde la sangre salpicaba.

Empezaba a aparecer una cierta violencia en el cine pero a todo el mundo le resultaba indiferente. En **El crimen de Cuenca**, yo supongo que lo que más influía era el pensar que eso había ocurrido realmente y que lo habían hecho

personas de uniforme. Creo que quizás eso era un poco fuerte en aquel momento.

**Diego Galán:** Y no sólo personas de uniforme, sino de uniformes españoles: de la Guardia Civil.

**Pilar Miró:** Sí, de la Guardia Civil, claro. No eran policías o personas no identificadas sino que eran guardias civiles. Y por eso fue el problema, efectivamente, porque eran guardias civiles. Aunque hubieran sido realmente números de la Guardia Civil los que practicaron las torturas en su día.

**Diego Galán:** Pero la cosa no acabó ahí. No simplemente la película fue secuestrada. Tú tuviste, además, problemas legales.

**Tuve un gran apoyo en Alfredo (Matas) y él no dejaba de declarar que era el productor de la película (El crimen de Cuenca). Pero era todo igual. Para todos los efectos, para todos, la responsable, la autora, era yo.**

**Pilar Miró:** Yo estuve en libertad condicional, pendiente de un juicio en donde se me pedían seis años de prisión militar. Fue una época bastante mala porque yo estaba en el centro de muchas cosas que estaban ocurriendo en este país. Era la época de la transición y en aquella época se luchaba por conseguir libertad, se luchaba por hacer las cosas de otra manera y el hecho de que hubiera un incidente como éste era motivo para que todos los grupos de presión, que yo creo

que entonces eran más fuertes, que eran los de opinión, los intelectuales, el mundo de la cultura, se movilizara. Creo que, por un lado, eso hizo que todo se arreglara: lógicamente tenía que arreglarse. Pero por otro lado a mí me situaba en un estado de esquizofrenia porque de repente era como... bueno, mi vida consistía en estar en mesas por la libertad de expresión, en coloquios explicando siempre lo mismo, denunciando y luchando porque aquello cambiara. Pero este proceso por dentro se lleva un poco mal. Es muy difícil mantener la serenidad.

Por otra parte, fue una época -porque duró más de un año- en la que no era fácil trabajar, porque la película no se estrenaba y su inversión estaba bloqueada y no se sabía si iba a salir adelante o no. Para los productores existía un cierto miedo a que cualquier cosa que yo hiciera no estuviera bien vista. Nos movíamos en un terreno en el que todavía no se sabía muy bien cuáles eran las reglas del juego. Parecía que se sabían, pero en definitiva, dos o tres problemas que ocurrieron en prensa y esto de **El crimen de Cuenca** cuestionaban un poco en aquellos años el que las libertades que proclamaba la Constitución hubieran llegado a practicarse. Afortunadamente fue una época que pasó y que ahora veo con bastante objetividad.

**Diego Galán:** Hay una cosa que nunca entenderé y en aquel momento tampoco, y era que por qué habiendo un productor, habiendo unos guionistas, sólo la directora de la película, que era contratada, además, fuera requerida judicialmente.

**Pilar Miró:** Sí. Yo tampoco lo sé. Y también lo pensaba. Y no es que Alfredo Matas no quisiera asumir responsabilidades, sino todo lo contrario. Tuve un gran apoyo en Alfredo y él no dejaba de declarar que era el productor

de la película. Pero era todo igual. Para todos los efectos, para todos, la responsable, la autora, era yo. El productor no existía, los guionistas no existían, y ni siquiera la verdad existía. Yo era la única culpable.

**Diego Galán:** La autora del crimen.

**Pilar Miró:** Sí. La autora, en definitiva, de una película.

**Diego Galán:** Gary Cooper que estás en los cielos es la siguiente. ¿La rodaste cuando ya estaba resuelto el tema de **El crimen de Cuenca**? ¿O todavía no?

**Pilar Miró:** No, no, no. Cuando rodé **Gary Cooper que estás en los cielos** yo estaba procesada y embarazada. Fue un año *terrible* -como diría la reina de Inglaterra- en todos los sentidos. Lo que pasa es que creo que si yo no hubiera rodado, me hubiera vuelto absolutamente esquizofrénica. El rodaje de **Gary Cooper** era el único sitio donde me encontraba libre de todo. No tenía que dar explicaciones, no tenía que contestar a preguntas, no tenía que defender nada. Fue un rodaje realmente delicioso pese a que era en verano, no teníamos dinero, rodábamos en mi casa, en las casas de los amigos, con coches prestados..., o sea, todo era paupérrimo menos el entusiasmo. Recuerdo ese rodaje con un gran cariño porque a mí me dio la vida. Me sacó de esa situación que parecía que no tenía salida y que era como una pescadilla que se muerde la cola. El rodaje era como un bálsamo.

**La noche más larga**

**Diego Galán:** ¿Cómo fue el 23-F para Pilar Miró, que venía de **El Crimen de Cuenca**, del juicio militar, madre soltera, mujer polémica? De pronto, una noche, pasa esto...



**“Gary Cooper,  
que estás en los cielos”**

Un film de Pilar Miró

IN CINE Mercedes Sampietro - John Finch  
Amparo Soler Leal

**Pilar Miró:** Una tarde, fue una tarde, un trago bastante duro porque yo estaba procesada y en libertad condicional nada menos que por injurias a la Guardia Civil. Estaba en mi casa. Mi hijo tenía diez días, lo cual hacía que de alguna forma yo estuviera casi imposibilitada de moverme libremente. Tuve la misma impresión que muchos amigos: "Dentro de un rato van a buscarte. Máchate de casa". Porque era muy obvio. Mi nombre era muy obvio en ese momento. Mi situación era muy obvia, sobre todo para la Guardia Civil. Fue la noche más larga. Hasta que decidí que no me iba a mover de mi casa porque no tenía ningún sentido tratar de pasar una frontera en esas condiciones. Esto parece hoy que es muy lejano. Muy lejano y casi de otro mundo, pero, realmente, cuando lo recuerdo, es bastante espeluznante.

**Diego Galán:** Y por fin, ¿cómo se resolvió todo el tema del proceso militar?

**Pilar Miró:** De la única manera posible. En el Congreso de los Diputados se planteó la reforma del Código Militar. Porque hasta entonces los presuntos delitos cometidos por civiles contra los militares se juzgaban en la jurisdicción militar. El cambio del Código fue muy simple. Es decir, que los presuntos delitos cometidos por civiles contra los militares pasaban a la jurisdicción civil. Inmediatamente se sobreesó la causa.

**Diego Galán:** Un final feliz

**Pilar Miró:** Hombre, sí. Desde luego más feliz que si hubiera estado seis años en una prisión militar. Pero un proceso innecesario, una etapa innecesaria para la vida de una persona. Yo trato de darle siempre la vuelta a las cosas y sacar algo positivo. Creo que todas las experiencias por malas que sean tienen algo positivo. Conocerlas, comprobar el grado de resistencia que pueda tener uno frente a la adversidad, y conocer a las personas que tienes cerca o

que piensas que tienes cerca, aunque luego no sea siempre así.

Pero hay pruebas que son demasiado duras. Sobre todo porque son muy largas y tienes que... ¡juzgas tanto! Mientras te juzgan a ti juzgas tanto a los demás que te conviertes, también, en un poquito monstruo. Afecta. Afortunadamente se supera. Se supera en la medida en que forma parte de tu experiencia. Pero no se lo deseo a nadie. O por lo menos a ningún amigo.

### La lapidación

**Diego Galán:** ¿Cómo fue exactamente la historia con Televisión Española cuando eras la Directora General del ente Radio Televisión Española? Aparecías constantemente en los periódicos, te insultaban por la calle...

**Pilar Miró:** Surgió por una cosa bastante estúpida. O no tan estúpida. En principio, por un des-

acuerdo con la auditora de TVE. Al hacer una auditoría de un año de los gastos del Ente, había determinados gastos que yo había justificado con facturas que a mi entender (y luego afortunadamente al de los demás), eran gastos no personales. La auditora me dijo: "Quita las facturas y haz certificados". "No, yo no hago certificados cuando el gasto debe estar justificado y cuando se pueden aportar facturas". Empezó así y mantuve esa postura porque me parecía que era la que tenía que mantener, porque se estaba haciendo así no sólo en el Ente sino en todas las relaciones económicas de Televisión. Es decir, en todos los gastos, de producción a personal. Pero en un momento determinado, cuando esto era un problema casi personal entre la auditora y yo, esas facturas aparecieron en un periódico. Cuando llegó una comparecencia mía en el Congreso de los Diputados un diputado me preguntó si esas facturas eran ciertas y yo dije que sí, que si había hecho esos gastos, y yo le dije que sí. A raíz de eso se montó un..., no se cómo llamarlo, lo que acabó en un procesamiento.

Lo que había debajo no eran las facturas ni un desacuerdo con una auditoría, sino lo que años

después se ha visto con más claridad. El Partido Socialista tenía dos facciones ya entonces, la televisión había pertenecido a una facción y yo era de la otra. Yo era consciente de cuál era mi situación, pero en el año 89 ó 90 no podía defenderme. Ni debía, ni quería. Por lealtad, por coherencia, quizás también por cierta ingenuidad, porque nunca pensé que las cosas llegarían hasta donde llegaron. Nadie me defendió o puso las cosas en su sitio. Aquello tuvo unos caracteres absolutamente abrumadores. Fue muy largo, fue una situación que duró tres años y que llegó hasta el proceso, o sea, hasta sentarte en un banquillo durante diez días. Es más duro porque es más hipócrita.

**Me di de baja en el partido (PSOE), sí. Con gran dolor por mi parte, porque creo que sigo siendo la misma persona, sigo siendo de izquierdas, sigo teniendo una ideología socialdemócrata.**

Todo el mundo sabía lo que pasaba. No digo la opinión pública, que lógicamente estaba informada

por los medios de comunicación, que a su vez no informaban debidamente, o no todos. Hubo mucho tiempo como para desarrollar el tema en muchos sentidos.

**Diego Galán:** Pero hubo una sentencia.

**Pilar Miró:** Hubo una sentencia lógicamente favorable. Y no sólo una sentencia favorable sino el reconocimiento de que todo lo que hice estaba bien hecho, era correcto. Pero eso no tuvo la misma difusión porque a nadie le interesaba que eso la tuviera. Era un tema sobre el que se habían dicho demasiadas barbaridades durante tres años. Y desde luego, es bastante menor noticia el dar una sentencia favorable, y decir "nos hemos equivocado", que ir contando una historia cada día más encarnizada. Aquí no se la envaina nadie.

**Diego Galán:** ¿En qué momento rompes con el Partido Socialista? ¿Cuándo rompiste el carnet?

**Pilar Miró:** Me di de baja en el partido, sí. Con gran dolor por mi parte, porque creo que sigo siendo la misma persona, sigo siendo de izquierdas, sigo teniendo una ideología socialdemócrata. Pero no puedo estar con aquellas personas que me han hecho tanto daño.



El pájaro de la felicidad

### Morir de amor

**Diego Galán:** Volvamos al cine. **El pájaro de la felicidad**, una película realizada después de este proceso y que de alguna manera se ha comparado o se ha relacionado con **Gary Cooper, que estás en los cielos**, quizás porque vuelve a ser la historia de una mujer, porque vuelve a encontrarse con el egoísmo de los demás y con la soledad, porque vuelve a estar interpretada por la misma actriz...

**Pilar Miró:** Hay cosas que están relacionadas con mi manera de

pensar, con mi manera de ser, pero vuelvo a decir lo de siempre: yo no tengo padre, no he estado casada, no tengo una nuera. Es decir: ¿en qué se parece?

**Diego Galán:** En que es una mujer que busca afecto y sólo encuentra soledad.

**Pilar Miró:** Sí. Pero creo que ésa es quizás no sólo una constante en el cine que yo pueda hacer, sino en muchas personas que intentan comunicarse con los demás a través de la literatura, del cine, de un modo de expresión. Seguramente porque se expresan mal de tú a tú.

**Diego Galán:** ¿Por qué será?

**Pilar Miró:** Porque de tú a tú se expresan mal o no saben expresarse. Yo creo que me expreso mejor con una cámara que hablando.

**Diego Galán:** Por ejemplo, la posibilidad de morir por amor. Tener una pasión amorosa tan fuerte que lleve a la muerte como en *Werther*. Que por lo que sé es una historia que te perseguía desde hacía años. O sea, que hacía bastante tiempo que estabas convencida de que se puede morir por amor.

**Pilar Miró:** Sigo convencida.

### Sigo pensando que es posible pegarse un tiro por amor, o por desamor.

**Diego Galán:** ¿En nuestra época también?

**Pilar Miró:** El día que deje de creer en eso, pues no sé si volveré a ir a misa o algo así. Para compensar. *Werther* ha sido una historia que a mí me ha fascinado a través de la ópera, curiosamente, y que he intentado hacer en



más de una ocasión y con distintas fórmulas. Desde hacer la adaptación de la novela de Goethe tal cual, trasladarla a nuestra época, como es la película que hice, o hacer una película como *La mujer del teniente francés* (2), que era una posibilidad que me parecía muy atractiva. Creo que la película que hice estaba equivocada. Pienso que la mayoría de mis películas están equivocadas como todo lo que hago...

Me refiero a que tuve miedo. Hice una película contemporánea porque sigo pensando que es posible pegarse un tiro por amor, o por desamor, mejor dicho, pero hubiera sido mejor ambientarla en su época. De vez en cuando surgen películas sobre *Werther* y todavía no he visto ninguna que cuente el original. Con lo cual pienso que los directores cuando se la plantean tienen tantas dudas como podía tener yo en el momento de hacerla. Cosa que me parece curiosa. Y, a veces, me digo: "Si tuviera la posibilidad, rodaría *Werther* otra vez".

**Diego Galán:** El regreso profesional al cine de Pilar Miró después de su etapa como Directora General de Radio Televisión Espa-

ñola fue *Beltenebros*, una película extraordinariamente bien realizada, brillantísima de puesta en escena, que sorprendió a todo el mundo y sorprendió bien. Tuvo un gran éxito de crítica e hizo que el nombre de Pilar Miró, cineasta, volviera a ser considerado de una forma importante.

**Pilar Miró:** Es una película reivindicativa. Quizás tampoco era consciente en el momento en que la estaba preparando y en que la estaba rodando de que tenía más que ver conmigo de lo que pensaba en un principio, porque la novela de Antonio Muñoz Molina es muy vaga, muy poco concreta. Pero sí, es una película hecha con mucho coraje. Con mucho coraje y con una auténtica necesidad de demostrar que aquí estoy yo. Intentaba ser la misma persona y, sobre todo, en el trabajo, no podía dejar el menor resquicio a la duda de si era o no capaz de hacer una película de esas características.

### Los malos instintos

**Diego Galán:** ¿De dónde se sacan fuerzas cuando la situación, sin duda, te tenía que haber debilitado?



**Pilar Miró:** Soy una persona que tiende con bastante frecuencia al desánimo y a la desolación. A mí me salvan, yo creo, los impulsos de rabia, la necesidad de defenderme. No tolero la injusticia o las cosas que creo que no deban tolerarse y eso me da un impulso fortísimo. Nadie puede con mi fuerza en favor de algo. Parece una chulería decirlo así, ¿no?, pero creo que es verdad.

Me puedo hundir hasta unos extremos difíciles de superar pero cuando toco fondo hay una especie de rabia o de malos instintos, porque no son buenos... Yo sobrevivo gracias a mis malos instintos, a mi necesidad de reivindicar las cosas como creo que tienen que ser. En el momento de decir: "Aquí estoy yo", no hay quien me pare. Y eso sólo puedo hacerlo con una cámara, sólo lo puedo hacer rodando. Ahí no tengo ningún miedo. No tengo inseguridad. Tengo exceso de valor y, sobre todo, cuando atravieso una situación que casi parece agónica, quiero decir algo así como: "O salgo o más vale que acabe con todo".

El impulso es muy fuerte. No es que necesite, por vanidad, quedar por encima de nadie. Es una cuestión personal. Creo que las cosas tienen que ser así. Tendrían que ser producto de la sinceridad, de la honestidad, de la justicia, de

la utopía. Y yo me empeño en seguir creyendo en la utopía. No creo que vaya a cambiar, porque oportunidades ya he tenido.

No he cambiado de manera de comportarme. Puedo haber variado o modificado mi concepto de otras cosas, aunque no de muchas. Eso no sé si es bueno o es malo, pero lo tengo que asumir porque como soy así... Reconozco que a veces no me gusto nada, pero en otras ocasiones, hay cosas más que reconozco que no están mal. Si tuviera más (*sonríe*) creo que a lo mejor las cosas hubieran sido o serían de otra manera...

**Soy una persona que tiende con bastante frecuencia al desánimo y a la desolación. A mí me salvan, yo creo, los impulsos de rabia, la necesidad de defenderme. No tolero la injusticia o las cosas que creo que no deban tolerarse y eso me da un impulso fortísimo.**

Después de grabar esta entrevista, aún se empeñó Pilar Miró, entre otros, en un proyecto que todos le desaconsejábamos: el de filmar **El perro del hortelano**, una película en verso. Fue, como de costumbre, un trabajo complicado, incluida la interrupción del rodaje. Ante el asombro de todos, la película, ya terminada, no sólo fue excelente, sino que obtuvo un gran éxito de público. Recuerdo su expresión de felicidad cuando regresó del Velódromo de Anoeta de San Sebastián, donde había sido aclamada por tres mil personas. Me parece que fue aquella la mayor satisfacción que le conocí. Jamás le había visto una expresión de tanto gozo.

No hablamos en esta entrevista de sus dos operaciones a corazón abierto, la primera coincidiendo en el tiempo con la muerte de su madre, ni del acoso de la prensa cuando se descubrió su maternidad de mujer cuarentona y soltera, ni de su ambicioso proyecto de reformar la legislación del cine español... Cada rincón de la vida de Pilar Miró fue un reto que no le importó abordar. Y del que siempre, a pesar del alto costo personal, salió airoso. Un admirable carácter, una persona entrañable cuyo recuerdo no se disipa...

#### NOTAS

1. Pérez Millán, Juan Antonio: *Pilar Miró, directora de cine*. Semana Internacional de Cine de Valladolid. Valladolid, 1992.
2. *The French Lieutenant's Woman*; Karel Reisz, 1980.